

# TERMINOLOGIA INDIANA

---

## ADICIONES SOBRE LA ENCOMIENDA <sup>(1)</sup>

REPARTIMIENTO... 4. Concesión distributiva de solares y de tierras de pasto y labor, que, a proporción de servicios prestados en descubrimientos y conquistas, se hacía en Indias entre primeros pobladores. 5. Entrega, que primitivamente se hacía a los mismos pobladores, de cierto número de indios con sus caciques, para su servicio y el de sus granjerías. 6. La misma entrega de indios que posteriormente se les hacía, suprimido el servicio personal, mediante el pago de un tributo según tasa. 7. ENCOMIENDA (9.<sup>a</sup> acep.).

1. "Y este repartimiento destas labranzas y tierras dábalas el Almirante por sus cédulas, diciendo que *daba a fulano en el cacique fulano tantas mil matas o montones*, que es lo mismo; y lo peor y miserando que es y era: de donde comenzó la tiránica pestilencia del *repartimiento*, que después llamaron *encomiendas*." (Las Casas, *Hist.*, t. II, pág. 373, ed. corriente.)

2. "Dieron también (los Reyes) facultad al Almirante para repartir a los que se avecindaban en la isla (Española) tierras y solares." (Herrera, *Déc.* 1.<sup>a</sup>, pág. 67, ed. 1730.)

3. "Dábales y repartíales (el Almirante) heredades o labranzas, con veinte mil montones más o menos; y de aquí tomaron origen los repartimientos o encomiendas de todas las

---

(1) Papeletas presentadas a la Real Academia y relativas a la 14.<sup>a</sup> edición de su *Diccionario* (año de 1914). El artículo sobre la encomienda, a que se refieren estas adiciones, fué publicado en el número del *Boletín* correspondiente al mes de diciembre de 1921.

Indias: porque las daba el Almirante por sus cédulas, diciendo que *daba en tal cacique tantas mil matas o montones*, y que aquel cacique o sus gentes labrasen para quien las daba aquellas tierras." (El mismo, *Déc. cit.*, pág. 95.)

4. "Si bien esta riguridad de términos (*repartimiento y encomienda*) no se guarda tanto, usándose indistintamente, particularmente en el Perú, porque en Nueva España se usa más del nombre de *encomienda*, y es la causa que *repartimiento* en aquella tierra se llama el que se hace cada semana de los indios que se dan para minas y labranzas por los jueces repartidores." (León Pinelo, *Confirmaciones Reales*, pág. 6, 1630.) Esta clase de repartimientos a que se refiere León Pinelo es la que en el Perú tomaba, según los casos, el nombre quichua de *mita* y el de *demora*. De ahí que se generalizase más en el Perú que en Méjico la sinonimia de los términos *repartimiento* y *encomienda*.

ENCOMIENDA... 9. Beneficio que, con determinadas obligaciones y cargas, se constituía a favor de primeros pobladores que habían entendido en descubrimientos, conquistas y pacificaciones, y de beneméritos por sus servicios a la Corona en Indias, poniendo bajo su tutela cierto número de indios sujetos a cacicazgo, que les pagaban un tributo en especie o en dinero previamente fijado por tasa. Concedíase ordinariamente por dos vidas.  
10. REPARTIMIENTO (6.<sup>a</sup> acep.).

"Son bienes (los comprendidos en las *encomiendas*) que sólo se deben distribuir entre los que son partes de la república de las Indias, o por naturaleza y origen, o por domicilio, o porque han servido en ellas, no en qualquier ministerio, sino en aquel para que principalmente se introdujeron las encomiendas, que fué para premio de conquistadores, descubridores, pobladores y pacificadores." (León Pinelo, *Confirm.*, pág. 76.)

"Derecho (la *encomienda*) concedido por merced Real a los beneméritos de las Indias, para percibir y cobrar para sí los tributos de los indios, con cargo de cuidar del bien de los indios en lo espiritual y temporal y de habitar y defender las provincias donde fueren encomendados y hacer homenaje o juramento particular de cumplir todo esto." (Solórzano, *Polít.*, t. I, página 233, ed. 1776.)

Escribiche, en la definición de la *encomienda*, prescinde del tributo sustitutivo del servicio personal, fundamento primordial del repartimiento, y de las obligaciones y cargas castrenses. Dice

así: “*Encomienda*. En la legislación de Indias, el amparo o patrocinio que se encargaba a alguno por merced real sobre una porción de indios, para enseñarles la doctrina cristiana y defender sus personas y bienes.” (*Dicc. de Leg. y Jurispr.*) Definición que parece inspirada en las doctrinas de fray Bartolomé de las Casas; pero que no se ajusta a la verdad histórica.

PENSIÓN... 3. Beneficio situado sobre una encomienda a favor de tercero que, por sus servicios en descubrimientos y conquistas u otros méritos, tenía derecho a repartimiento de indios, y cuyas obligaciones y cargas castrenses eran idénticas a las del vecino feudatario. Consistía el beneficio en parte del tributo que pagaba el cacique de la generación o de la parcialidad encomendadas.

“Mandamos que si el repartimiento fuere de mucha utilidad, sea encomendado en un solo benemérito, cargando *pensiones* en favor de otros, y los corregidores hagan la cobranza y la paga los caciques.” (Ley 28, tít. 8.º, lib. 6.º de Ind.)

“Siendo algunas encomiendas de incómoda partición, y prohibido el dividir las, comenzaron los virreyes del Perú, que es donde más se practican, a introducir las *pensiones*, dando a una encomienda en propiedad, con que della diesse a otro cierta cantidad.” (León Pinelo, *Confirm. Reales*, pág. 5 vta., 1630.)

Estimóse la encomienda como una institución derivada del señorío que se reputaba inherente a la corona en las tierras conquistadas, y que, repartidas en remuneración de servicios, entraban con ellas los linajes o parcialidades ocupantes, que, a ley de vasallos terrazgueros, pagaban un tributo debido al soberano y concedido temporalmente al feudatario. Y así el marqués del Valle don Martín Cortés, en carta a Felipe II, año de 1563, tratando de los repartimientos en la Nueva España, asentaba que a los encomenderos se les repartían *tierras tributarias* y que el tributo debía entenderse anejo a ellas y no impuesto sobre los maceguales. (*Colecc. Torres de Mendoza*, t. 4.º)

DEMORA... 2. Determinado número de días que cada mes o cada semana debía servir un indio en la casa o en las granjerías de su encomendero, en sustitución del tributo a que estaba obligado por tasa: forma restringida y reglamentada de servicio personal retribuido en cantidad equivalente al que era debido en el cacicazgo encomendado.

“Y aunque no niego ni ignoro que este modo de tributo es conocido (el servicio personal en chacaras, casas, etc.) y puede

justamente ser practicado, quando no hay otra cosa que (los indios) puedan pagar con comodidad, que es el pretexto que alegan los encomenderos del Nuevo Reyno (de Granada) y de otras partes para continuarle, y le llaman *demora*, por los días que cada mes o semana ha de servir el indio, a título de este tributo, etc.” (Solórzano, *Polít. ind.*, t. I, pág. 67, edic. 1776.)

“Y si todavía replicare alguno que no se puede negar que los indios corporalmente entren en encomienda, pues en algunas partes el tributo está señalado y (como dicen) *demorado* en el servicio personal que se manda que ellos hagan a su encomendero, respondo: que el servicio suple por el tributo, y no la persona.” (El mismo, t. I, pág. 235.)

ARMA... ARMAS DOBLADAS. Duplicadas, cuando la de uso inmediato se acompañaba de otra supletoria, como la espada que el soldado de a caballo solía llevar al arzón delantero, con el fin de suplir la falta de la ceñida, en caso de quebrársele en la batalla.

“Revolvió Gonzalo Silvestre sobre Gonzalo de los Nidos y le dió un cintarazo con un mal verdugo que había quitado a un negro en la batalla, por haber quebrado en ella dos espadas que llevaba: una ceñida y otra colgada al arzón. Que desta manera entraban los buenos soldados en las batallas: con *armas dobladas*.” (El Inca Garcilaso, *Comentarios Reales*, pág. 308, ed. 1722.)

Don Antonio Martínez del Romero (*Glosario del Catálogo de la Real Armería*, publicado por el brigadier Marquesi, 1849) y siguiéndole a la letra don Enrique de Leguina (*Glosario de Voces de Armería*) dan a la expresión *armas dobladas* la siguiente inteligencia: “Las navajas y otras armas blancas que tienen cachas en que se esconde la hoja.” Estas armas que se cierran, no se llaman *dobladas*, sino *de muelle*; y así en las leyes. “Que ninguno lleve ni use armas blancas cortas, como puñal, *navaja de muelle* con golpe seguro o virola, daga sola, etc.” (Pragmática de Carlos III en Aranjuez a 26 de abril de 1761, y ley 13, tít. 6.º, lib. 6.º, *Nva. Recop.*)

Citan dichos autores una Real Ordenanza de Carlos V en Estella, 1557, que dice así: “Que antes de la queda y después se quiten y desarmen a los que anduvieren con *armas dobladas*, *excepto espada y puñal o daga*.” Pero esta cita es contraproducente; pues ni el puñal ni la daga tienen cachas que preserven la hoja. El puñal y la daga, que por su longitud eran *arma doblada*, no podían usarse solas, sino acompañando a la espada, que es el sentido de la Ordenanza que se cita.

*Armas dobladas* es expresión significativa de una cosa muy diferente del *arma doblada*.

V. la papeleta ARMA DOBLADA.

ARMA... = DOBLADA. La de cuchilla larga, con el mango a proporción, llamada así, por ser próximamente el doble que la ordinaria de su clase, como la daga respecto del cuchillo.

Llamábasela también *bisarma*, y así, dice Covarrubias: "*Visarma*: alguna arma enastada, que tiene la cuchilla larga y la hasta no corta; porque parece ser dos veces arma o *arma doblada*." (*Thes.*, art. ARMAR.)

Por ser arma de pelea, estaba prohibido el uso de la daga o puñal, a no ser que se llevase con la espada juntamente; y esa es el *arma doblada* a que se refiere la Real Ordenanza de Carlos V citada por Martínez del Romero y por Leguina (V. la papeleta ARMAS DOBLADAS). La ley 10, tít. 6.º, lib. 6.º de la *Nueva Recop.* trae idéntica prohibición: "Que ninguna persona de qualquier estado, preeminencia o qualidad que sea, no pueda traer ni traiga *daga* ni *puñal*, si no fuere trayendo espada juntamente." Llevándose la espada necesariamente a la vista y siendo arma complementaria de ella la daga o el puñal, cuyo objeto era rematar al vencido, no cabía la presunción de alevosía en quien fuese portador de puñal o daga juntamente con espada. Tal parece ser la inteligencia de las diversas ordenanzas y pragmáticas que se han dictado desde antiguo, algunas de las cuales se citan en el artículo *Terminología indiana* del número del BOLETÍN de la Academia correspondiente al mes de diciembre de 1921.

BISARMA. f. ant. ARMA DOBLADA, como la medieval espada de los españoles y la alabarda (1.ª acep.).

Francisco López de Gómara (*Conquista de Méjico*) dice: "Era gente (la del ejército de Tlaxcallán) muy lucida y bien armada, según ellos usan. Traían hondas, varas, lanzas, espadas que acá (en España) llaman *bisarmas*, arcos y flechas sin yerbas, etc." Dice Gómara que los mejicanos traían espadas como las que en España llaman *bisarmas*, aludiendo al tamaño de las *macanas*, que los españoles llamaron comúnmente *espadas de palo*, adoptando en resolución el nombre indígena de *macana*. Eran de madera tan fuerte como el hierro, con dos filos, de unas dos varas de largo, y manejábanse a dos manos. En suma, eran las *macanas* del indio en toda América exactamente como las famosas espadas españolas de la Edad Media, con la sola diferencia de la materia; pues las de los españoles medievales eran

de hierro, y las de los indios de fortísimo palo, como queda dicho. Véase la papeleta ARMA DOBLADA. Respecto del origen de la voz *macana* (del mejic., según el *Dicc.*), es de advertir que Las Casas afirma repetidamente ser voz haitiana. "Salvo que por ventura tienen armas como porras, que habemos dicho en esta isla Española llamarse *macanas*." (*Hist. de las Ind.*, t. IV, pág. 209.) Cortés pisó tierra mejicana veintiséis años después de haberse establecido en Santo Domingo los españoles, quienes extendieron por las demás islas y por el continente hasta las partes australes muchos términos haitianos. Por tanto, cabe presumir que en su boca haya pasado a Méjico la voz *macana*, poco acomodable a la supuesta etimología mejina *macuahuitl*, etimología que parece algo rebuscada. Bernal Díaz del Castillo, soldado de Cortés, la primera vez que hace mención de las armas usadas por los mejicanos, aplica como nombre ya conocido el de *macana*: "Y bien armados (los indios) a su usanza, que son arcos, flechas, lanzas, rodellas, *macanas* y espadas de dos manos, etc." (*Conq. de Nva. Esp.*, cap. IX.) El nombre de *macana* se aplicó a toda arma a manera de espada o de garrote que usaron los indios en toda América. De ahí que diga Bernal Díaz: *macanas y espadas de dos manos*.

DOBLADO, DA, adj. ant. Duplicado. *Armas dobladas, aderezos doblados*. Aplicábase también a personas. 2. Decíase asimismo de una cosa cuyo tamaño era próximamente el doble que las de uso ordinario. *Arma doblada*.

"Cien ballestas, con todos sus aderezos *doblados*." (*Relación de armas*, siglo XVI, *Colecc. de Docum. de Indias*, Torres de Mendoza, t. I, pág. 38.)

"En la línea de suso del segundo grado es contenido el avuelo e la avuela, en la línea de yuso el nieto e la nieta, de travieso el ermano e la ermana, las quales personas son dichas *dobladas*." (Ley 2.<sup>a</sup>, tít. 1.<sup>o</sup>, lib. 4.<sup>o</sup> del *Fuero Juzgo*.) En algunas ediciones se lee: *dupladas y dubladas*.

Véanse las papeletas ARMAS DOBLADAS y ARMA DOBLADA.

PRIVILEGIOS DE HIDALGUÍA (I). El adelantado Belalcázar mandó dar garrote con un negro al mariscal Jorge Robledo, uno de los más insignes conquistadores de Indias. *Pues ¡cómo!*, exclamó Robledo, *¿no soy yo caballero? ¿no hay un morir dego-*

---

(1) V. la nota 4 en la pág. 351 del número correspondiente al mes de junio de 1921.

llado? Desatendida su protesta, él mismo tomó en sus manos el garrote y se lo aplicó a la garganta, dándole el negro la vuelta. Enterrado en un bohío, pues Belalcázar no permitió que se le sepultase en sagrado, lo desenterraron los indios y se lo comieron. (Cieza, *Guerra de Quito*, publ. por Serrano y Sanz.)

DANIEL GRANADA.

## EL TEATRO EN VALLADOLID

1884

1.	El teatro en Valladolid
2.	El teatro en Valladolid
3.	El teatro en Valladolid
4.	El teatro en Valladolid
5.	El teatro en Valladolid
6.	El teatro en Valladolid
7.	El teatro en Valladolid
8.	El teatro en Valladolid
9.	El teatro en Valladolid
10.	El teatro en Valladolid
11.	El teatro en Valladolid
12.	El teatro en Valladolid
13.	El teatro en Valladolid
14.	El teatro en Valladolid
15.	El teatro en Valladolid
16.	El teatro en Valladolid
17.	El teatro en Valladolid
18.	El teatro en Valladolid
19.	El teatro en Valladolid
20.	El teatro en Valladolid
21.	El teatro en Valladolid
22.	El teatro en Valladolid
23.	El teatro en Valladolid
24.	El teatro en Valladolid
25.	El teatro en Valladolid
26.	El teatro en Valladolid
27.	El teatro en Valladolid
28.	El teatro en Valladolid